





Capítulo 53 Todos los ojos puestos en él.

Durante casi un minuto, nadie se movió.

La mayoría incluso se olvidaron de respirar.

Podría decirse que el ser más poderoso del mundo apareció de repente en esta fiesta, ya de por sí explosiva.

Nadie sabe quién lo hizo primero, pero uno por uno, todos se arrodillaron para mostrar su respeto.

Todos excepto Yara, Iori, Exedra, Sei y Audrina.

La reina vampiro se teletransportó apresuradamente detrás de su amiga y su hermano.

Durante todo ese tiempo, ella nunca apartó la vista de la llama blanca que flotaba sobre la punta del dedo del rey.

Las legendarias llamas blancas purificadoras de Helios podían quemar cualquier cosa.

Incluso podría quemar la magia de los cuerpos de los vampiros que los hacía inmortales, convirtiéndolos efectivamente en humanos.

Debido a esto, las dos partes mantuvieron una relación amistosa que rayaba en la servidumbre unilateral.

Aunque Helios no los trató mal, no llegó a donde estaba siendo amable.

"M-mi rey-" Jirai se arrodilló apresuradamente y miró al suelo mientras se daba cuenta de la gravedad de lo que había hecho.

"Silencio."

Una sola palabra fue suficiente para hacer que Jirai se estremeciera.

Click.

Click, Click,

El sonido de las garras de Helios contra el suelo de granito resonó por todo el salón. "Ya te perdoné una vez antes... ¿y ahora te atreves







a mostrar tus colmillos contra mi familia? ¿Así es como pagas mi generosidad?"

El cuerpo de Jirai estaba temblando.

Es una experiencia humillante para una especie depredadora como los dragones convertirse de repente en presa.

Esa fue la lección que Exedra le enseñó a Jeddah y ahora es lo que Helios le está enseñando a Jirai.

"N-no mi rey, simplemente me olvidé de mí mismo." Helios se burló cuando escuchó esta endeble respuesta.

"Gr ...

Un único perro del abismo avanzó entre los dos dragones.

Helios inmediatamente frunció el ceño cuando reconoció este tipo de bestia.

"¿Q-qué está haciendo?" Jirai se puso nervioso cuando vio al perro caminando hacia el cuerpo inconsciente de su hijo.

"Cobrar lo que me deben."

Exedra no se centró en los dos hombres que tenía frente a él y, en cambio, pensaba en lo que haría a continuación.

Podía sentir una fuerza mayor... un llamado de algún tipo que impulsaba su siguiente acción.

El perro del abismo recogió el cuerpo inerte de Jeddah con sus dientes y comenzó a llevarlo de vuelta a su amo.

Sintiendo que algo terrible estaba a punto de suceder, Jeddah inmediatamente comenzó a suplicar en un tono desesperado: "P-por favor. Sé que estaba equivocado, pero no tienes que hacer esto".

Su orgullo quedó destrozado.

No podía ser tan audaz como antes con el rey ahora aquí.

Lo único que pudo hacer fue rogar por la vida de su hijo.

La mirada de Exedra se detuvo en Jirai por solo un momento antes de volverse hacia su perro. "No tienes que ser tan gentil. No desperdicies tu energía arrastrándolo".







El perro asintió y giró la cabeza para arrojar el cuerpo de Jeddah hacia Exedra.

Su cuerpo rodó al impactar el suelo antes de detenerse frente al joven que decidiría su destino.

Mirando hacia su familia, para asegurarse de que Mira todavía estuviera cubriendo los ojos de Bekka, Exedra transformó su lanza nuevamente en una espada y levantó el cuerpo de Jeddah en el aire con manipulación de maná.

Jirai solo pudo rechinar los dientes con angustia mientras observaba esta escena.

No era lo suficientemente ingenuo como para no reconocer la mirada en los ojos del joven dragón frente a él.

El destino de su hijo se decidió en el momento en que regresó a la fiesta.

¡Slash!

Mientras todos en la sala observaban, Exedra rápidamente abrió el pecho de Jeddah, antes de sacar su corazón aún latiente y darle un gran mordisco.

- < Exedra Avernus Draven >
 - < Ruta de evolución: #%*^? %^!

[Especie abisal caída (variante)]

- < Condiciones de la primera etapa:
- Conquista cinco mazmorras (1/5)
- Consume los corazones de diez enemigos dignos.(1/10)
- Obtén un total de cuatro afinidades. (4/4)
- < + 2,500 todas las estadísticas.
- Habilidad aprendida: Criogénesis.
- < Afinidad ganada: Hielo.









Una sonrisa sangrienta cruzó el rostro de Exedra, cuando vio el estado actualizado de su evolución, así como sus ganancias inesperadas.

Jadeos de sorpresa y ligero disgusto llenaron la habitación.

Sólo Helios no emitió ningún sonido mientras observaba este espectáculo.

Había visto y hecho cosas mucho peores, por lo que no se conmovió en lo más mínimo.

Más que nada estaba intrigado.

Su nieto se veía y se sentía diferente, pero cuando buscó con suficiente atención con su aura, se dio cuenta de que efectivamente era él.

De alguna manera, después de comer el corazón, su aura aumentó en fuerza. Para Helios era minúscula, pero la notó de todos modos. "Es intrigante, de hecho".

"Y esos perros..." la mirada del rey dragón se detuvo en las invocaciones de su nieto durante un largo tiempo antes de decidirse a ocuparse primero de sus propios asuntos.

El momento de las preguntas vendría más tarde.

"Jirai."

"Sí, mi rey."

"Sabes muy bien que nunca he dejado que nadie me desprecie dos veces".

El dragón de hielo bajó la cabeza porque ya sabía lo que vendría después.

-Al menos me uniré a ti pronto, hijo mío.

iiiFUUUUU!!!

Llamas blancas brillantes envolvieron el cuerpo de Jirai en un instante.

Ni siquiera pudo gritar antes de que su cuerpo se convirtiera en cenizas.

"Mis señores."







A su llamado, sus tres señores restantes aparecieron ante él arrodillados.

"Lotan saluda a su rey."

"Seras saluda a su rey."

"Tiamat saluda a su rey."

"Su territorio y sus recursos se repartirán entre los tres. Su trabajo también."

Ellos simplemente asintieron y no hablaron más.

Con este asunto resuelto, Helios se volvió para dirigirse a la multitud que había dividido su atención entre él y su nieto.

"Disculpen la interrupción. Por favor, intenten continuar con la fiesta como de costumbre. Creo que se estaban entregando regalos, ¿correcto?"

Los invitados miraron de un lado a otro entre su rey y los tres perros en la habitación que estaban devorando el resto del cuerpo de Jeddah.

¿Cómo espera que sigan con normalidad después de esto?

¡Ni siquiera entendieron por qué se derrumbó Jeddah! En un momento estaba de pie y furioso y al siguiente estaba en el suelo inconsciente.

Helios finalmente vio a quien había venido a buscar y sonrió.

Más rápido de lo que el ojo podía ver, Helios se teletransportó junto a su hija y la levantó para darle un gran abrazo. "¡Mi pequeña, te extrañé tanto!"

"Han... pasado sólo dos semanas...", luchaba por respirar a través del abrazo de oso de su padre, que podía aplastar cualquier cosa bajo el sol.

"¡Dos semanas demasiado largas!"

Separándose de ella, se giró, agarró el hombro de lori y le sonrió. "Te ves bien, hijo. ¿Cuánto tiempo ha pasado?"

Una vena se hinchó en la cabeza de lori cuando vio una vez más la diferencia de trato entre él y su hermana.







¿No fue esto demasiado descarado?

—Seis meses —respondió finalmente.

"¿Oh? ¡En tan poco tiempo ya te has vuelto más fuerte! ¡Es mi hijo, sin duda!" Helios soltó una risa profunda y poderosa que resonó por toda la habitación.

Al ver las payasadas de la familia real, los invitados pudieron relajarse nuevamente y poco a poco comenzaron a conversar, aunque casi todas las conversaciones eran sobre lo que acababan de presenciar.

La mayoría tenía sus propias teorías sobre qué había hecho exactamente Exedra para que Jeddah cayera y las compartieron entre ellos.

Siete personas en particular no entablaron conversación y simplemente miraron fijamente a Exedra.

Si bien su fuerza no era lo suficientemente grande como para ser una amenaza para ellos, los hechizos extraños y siniestros que lanzaba, así como la naturaleza metódica de sus acciones, permanecieron en las mentes de todos.

Aunque los pensamientos de casi todos ellos eran completamente diferentes.

Tiamat: "Es un chico extraño, en verdad. Además, es encantador".

Seras: 'Esos hechizos eran extraños... Me pregunto si podría lograr que entrenara conmigo'.

Lotan: 'El hijo de un monstruo sigue siendo un monstruo, ¿eh?'

Sei: 'Esa magia... ¿podría ser?'

Canis: 'Lo sabía... ese mocoso es diferente.'

Iori: Hermana... ¿A qué clase de ser diste a luz?

Audrina: 'Eso fue tan caliente... ¡Quiero montarlo tan fuerte hasta que le rompa la pelvis!'

Mientras que los otros seis tenían pensamientos más normales, las reinas vampiros eran más coloridas.

Aunque la pelea de Exedra no fue muy llamativa, ella apreciaba su naturaleza cruel y estaba intrigada por sus extraños poderes, pero sobre todo, verlo con sangre fresca goteando por su barbilla y







cayendo lentamente por sus abdominales era casi demasiado para ella y su ropa interior estaba actualmente lidiando con una pequeña inundación.

Se mordió el labio lentamente mientras pensaba intensamente.

Originalmente iba a regalarle algunos diamantes de sangre y seguir adelante, pero eso fue cuando todavía lo veía como su sobrino.

Ahora que él era un hombre al que ella quería conquistar, naturalmente no podía darle algo tan común y corriente, ¿o sí?

